

EL RETORNO DE ESPAÑOLES DESDE AMÉRICA LATINA: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS FLUJOS ENTRE 1988 Y 2006*

DANIELA VONO Y ANDREU DOMINGO**

Recibido: 15-9-07. Aceptado: 14-1-08. BIBLID [0210-5462 (2007-2); 41: 7-31].

PALABRAS CLAVE: migraciones de retorno, españoles, América Latina, España.

KEY WORDS: return migration, Spanish-born, Latin-America, Spain.

MOTS-CLES: migration de retour, espagnol, Amérique Latine, Espagne.

RESUMEN

El objetivo de este artículo es el de describir y analizar las características demográficas y territoriales del retorno durante el período entre 1988 y 2006 de aquellos inmigrantes nacidos en España que se han dirigido a algún país de América Latina y de sus descendientes, así como las características de los españoles residentes en países latinoamericanos a partir de los últimos censos de población. Se trabaja con los datos disponibles de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR), elaboradas por el INE, para analizar las características de los movimientos de retorno en todo el territorio español y a nivel municipal, por un lado, y, para el estudio de los españoles residentes en América Latina se ha explorado los datos censales disponibles a través del proyecto Investigación de la Migración Internacional en América Latina y el Caribe (IMILA) del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

ABSTRACT

The aim of this paper is to describe and analyze the demographic and territorial characteristics of the Spanish emigrants who had returned to Spain from any Latin-American country. Furthermore, it aims to describe the characteristics of the Spanish-born population living in Latin-American countries, according to the last data from population Census. This article explores the data provided by the Residential Variation Statistics, elaborated by the National Statistics Institute of Spain (INE), for the period between 1988 and 2006 as well as the Project IMILA's data, elaborated by the CELADE (Population Division of ECLAC, United Nations).

* Este trabajo debe considerarse parte de la Tesis Doctoral de Daniela Vono de Vilhena, Título «Características e integración de la población iberoamericana en España: aspectos demográficos actuales y perspectivas futuras», en el marco del proyecto I+D *Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España (SEJ 2004-00846)*, financiado por el Plan Nacional I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología, tesis y proyecto dirigidos por el Dr. Andreu Domingo.

** Centre d'Estudis Demogràfics. Universitat Autònoma de Barcelona.

RÉSUMÉ

L'objectif de cette étude est de décrire et d'analyser les caractéristiques démographiques et la distribution des flux de retour d'émigrants espagnols à partir d'Amérique Latine. En outre, elle vise à décrire les caractéristiques des espagnols vivant dans les pays d'Amérique latine, d'après les dernières données du recensement de la population. Cet article explore les données fournies par les Statistiques de la Mobilité Résidentielle, élaboré par l'Institut National de Statistique Espagnol (INE), sur la période 1988-2006 ainsi que les données du projet IMILA (Recherche sur la Migration Internationale en Amérique Latine et dans les Caraïbes), élaborée par le CELADE (Division de la Population du CEPAL, Organisation des Nations Unies).

Las primeras aportaciones al estudio del retorno de emigrados a su país de origen ocurren a mediados de los años sesenta, sin embargo, no es hasta la década de 1980 que se observa un fuerte interés por el tema, principalmente en España. Desde entonces, se ha abordado el estudio del retorno desde distintas disciplinas y según diferentes perspectivas teóricas relacionadas con el estudio de las migraciones internacionales, lo que indica la heterogeneidad existente no sólo entre los actores sino también en el impacto del retorno en el país de origen (CASSARINO, 2004).

La teoría neoclásica de la migración internacional es considerada la aportación más sencilla del retorno, basada en la diferencia de salarios. Según esta, el retorno se da cuando en el país de destino no se obtienen los ingresos que se esperaba (TODARO, 1969). La teoría de la nueva economía de la migración laboral (NELM), a su vez, ve a la migración de retorno como una consecuencia lógica de la migración, una vez que se haya conseguido lo que se esperaba en el país de destino. Desde esta perspectiva, las estrategias familiares y la estructura del hogar constituyen un ámbito de estudio privilegiado para entender el retorno. Entre los autores destacados se puede mencionar a Oded Stark y Edward Taylor (1991) con sus conceptos de «privación relativa», entendido como la desigualdad existente en los ingresos obtenidos en los países de origen y destino para explicar por qué se retorna a países menos desarrollados, por un lado, y de «difusión de riesgos», por otro, que se refiere al hecho de que los individuos actúan colectivamente en la decisión de la migración y del retorno para maximizar los ingresos obtenidos y minimizar los riesgos asociados a la inestabilidad del sector económico en el país de destino. Amelie Constant y Douglas Massey (2002), a su vez, han relacionado la vuelta al país de origen de los *gestarbeiter* desde Alemania con los postulados de la NELM como el modelo explicativo que más se adapta a las evidencias encontradas.

Sin embargo, ambas perspectivas analizan a las migraciones como un fenómeno aislado de su contexto social y político, lo que sí se toma en cuenta en la interpretación estructuralista, cuyo principal exponente en el caso del retorno ha sido Francesco Cerase (1974). El autor ha clasificado a los retornados en cuatro conjuntos: los que vuelven por fracaso, los que vuelven por, según la expresión del autor, «conservadurismo», es decir, una vez que han logrado suficiente ahorro regresan, los que vuelven luego de jubilarse y los que vuelven para innovar. El

gran vacío de esta perspectiva es que no considera las interacciones existentes entre los emigrados y su contexto de origen en el período en que se encuentran fuera del país, como lo hacen los teóricos del transnacionalismo y la teoría de las redes sociales (CASSARINO, 1974).

Según el transnacionalismo, el retorno es una parte de un sistema circular mayor de relaciones sociales y económicas que facilitan la reintegración de los emigrados en el país de origen. El retorno es preparado con tiempo, a través de visitas periódicas al país de origen. Ya la teoría de las redes sociales hace hincapié en el tejido relacional que se forma tanto en el país de origen como en el destino. Además, los recursos sociales y financieros preexistentes y que fueron provistos por la familia juegan un papel central en el proceso de retorno, de modo que este es entendido como un primer paso hacia la conclusión del proyecto migratorio (CASSARINO, 2004).

Respecto a las contribuciones empíricas sustantivas sobre el retorno de la población emigrada en el ámbito internacional, se puede mencionar, entre otros autores, a Michael Hill, quien ha argumentado sobre el carácter temporal y repetitivo de los movimientos según la preferencia de los migrantes por determinados destinos, a Slobodan Djajic y Ross Milbourne, que justifican el retorno por la preferencia de consumo en el lugar de origen de los emigrados (DJAJIC y MILBOURNE, 1988; HILL, 1987; y STARK y TAYLOR, 1991, citados por DUSTMANN, 1996), o a Christian Dustmann, quien postula que en realidad podrían existir flujos significativos de retorno aún cuando las diferencias de ingresos medios entre los países de origen y de destino presenten mayores disparidades, considerándose, simultáneamente, el retorno del capital humano adquirido, el alto poder de compra en el país de origen a través de los ahorros en el país de destino y la complementariedad entre el consumo y el local donde es llevado a cabo (DUSTMANN, 2003). George Borjas y Bernt Bratsberg (1996) y Marianne Røed (2002), a su vez, relacionan el regreso de los migrantes a un mayor retorno del capital humano adquirido en el extranjero. Por último, Francesco Cassarino (2004) ha elaborado un modelo de retorno teniendo en cuenta dos variables decisivas: los recursos movilizados y la preparación para el retorno.

Específicamente en España la escasa literatura disponible (EGEA y RODRÍGUEZ, 2005; VILAR, 2003) ha estudiado el retorno de españoles desde el extranjero hacia determinadas comunidades autónomas de forma primordial, como es el caso de Galicia, Aragón y Andalucía (HERNANDEZ, 2003; CAZORLA, 1981, 1989; PASCUAL 1983; EGEA y NIETO, 2001; RODRÍGUEZ *et al.*, 2002; y ROJO *et al.*, 2000, citados por Lardiés, 2005; y Recaño, 2004). No figuran, hasta el momento, estudios que traten el retorno de españoles considerando a todas las Comunidades Autónomas en su conjunto ni tampoco estudios comparativos entre las mismas (LARDIÉS, 2005).

Teniendo en cuenta las consideraciones hechas respecto a la diversidad de enfoques teóricos sobre las causas y motivaciones del retorno, el presente trabajo pretende estudiar, en primer lugar, el perfil sociodemográfico de los españoles residentes en países latinoamericanos a partir de los últimos censos de población para comprender de forma más completa los movimientos que se ha registrado en los últimos años y su futuro potencial y, en segundo lugar, las características demográficas y territoriales de

los movimientos de regreso¹ de aquellos inmigrantes nacidos en España que proceden de algún país de América Latina, durante el período que va de 1988 a 2006.

Para realizar este análisis se ha utilizado, para el estudio de los españoles residentes en América Latina, los datos censales de los distintos países de América Latina alrededor del año 2000 disponibles a través del proyecto Investigación de la Migración Internacional en América Latina y el Caribe (IMILA) del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), que es la fuente estadística más completa disponible en la región². A su vez, los flujos hacia España son analizados a partir de los datos disponibles de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR) para el período entre 1988 y 2006, elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE). La fuente registra los movimientos migratorios a partir de las altas y bajas padronales, que son la principal fuente estadística para el estudio de los flujos de entrada de inmigrantes en el país. A partir de ella, se puede obtener información de la población inmigrante por sexo, edad (fecha de nacimiento), nacionalidad, país de nacimiento, lugar de origen y lugar de destino. Figura, además, las altas por nacimientos y las bajas por defunciones. Se trata, pues, de un registro de movimientos migratorios y no de migrantes. Por esta característica, en este estudio los datos están filtrados para que se tenga en cuenta solamente aquellas personas cuya última residencia haya sido algún país extranjero, evitándose así los casos de migración interna en España.

Para eso, el estudio se divide en 4 partes: en un primer momento, se analiza el total de los flujos de retorno hacia España y el peso de los flujos desde América Latina en el conjunto. En un segundo momento, se describe en líneas generales las características sociodemográficas de los stocks de españoles emigrados residentes en países latinoamericanos. Luego, son analizadas las características de los retornados a España para, en comparación con otros flujos procedentes de América Latina, describir las características territoriales del retorno.

1. EL RETORNO HACIA ESPAÑA: EL PESO DE LOS FLUJOS DESDE AMÉRICA LATINA

El retorno de emigrados españoles es un fenómeno de larga duración. Se estima que durante el período de 1960 a 1973 retornaron 1.080.854 emigrados al país y entre 1973 y 1985, 515.506 personas lo han hecho (VILAR, 2003), mientras que en el último período entre 1988 y 2006 se han registrado 280.929 retornados según las EVR. Pese a la diferencia entre los períodos, hay que señalar que la emigración paralela a los retornos era mucho más alta en el primer período que en el segundo, y que hasta fines de la década de 1980 España ha sido un país con un saldo migratorio negativo (IZQUIERDO, 1996).

1. El presente estudio considera de forma indiscriminada a los retornados propiamente tales, es decir, los que retornan de forma voluntaria, y a los repatriados, que retornan con el soporte del gobierno español.

2. La fuente no considera la variable nacionalidad, solamente país de nacimiento.

Entre los casi 281 mil retornados durante el último período comentado, 75.854 lo han hecho desde los países de América Latina, lo que representa el 27% de todos los retornados entre 1988 y 2006. Si sumamos al conjunto a los procedentes desde Canadá y los Estados Unidos, el porcentaje alcanza el 33,7%. Aunque en su conjunto, los retornos desde Latinoamérica no representan la mayoría de los movimientos, como se puede observar en la tabla 1, si se considera a los países de origen individualmente, entre los cinco principales, 2 son países latinoamericanos: Venezuela (10,5% de los flujos) y Argentina (6,5%) que ocupan el cuarto y quinto lugar tras Suiza (15,3%), Francia (13,2%) y Alemania (12,1%). Los flujos desde Asia, África y Australia representan, juntos, el 5% de los retornos.

En general hay un predominio de varones en el conjunto de retornados, salvo algunos casos específicos como son los flujos desde Asia, que presentan un índice de masculinidad de 96,1, Francia con el 97,8, Reino Unido, con 90,6 e Italia, de donde provienen más mujeres en relación al flujo de varones: 55 hombres para cada 100 mujeres retornadas.

Es importante destacar la diferencia temporal sustantiva entre los movimientos desde Europa, que representan más de la mitad con el 61%, y desde América Latina, que se aproxima a la tercera parte, con un 27%. Según indica la evidencia disponible, los flujos se han comportado de forma bastante similar a lo largo de la década de 1990. A partir de 2002 se observa una disminución considerablemente acentuada de los flujos provenientes de América Latina y que va en dirección opuesta al comportamiento de los efectivos provenientes de países europeos.

¿Pero por qué los movimientos desde América Latina decrecen a partir de 2002? La respuesta a esa pregunta, debería buscarse en la composición por origen de esos flujos, el peso de los argentinos y venezolanos (62% de todo el flujo, de los cuales un 51,7% corresponde a varones³). La crisis económica que ha culminado con el conocido *corralito* que explicó el salto coyuntural de todo tipo de flujos procedentes de ese primer país y la crisis política venezolana, explican esa evolución. De este modo, los retornos de una población que en su mayoría ya ha alcanzado la edad de la jubilación o está cercana a ella están claramente marcados por la situación económica que les expulsa del país de acogida.

Teniendo en cuenta las oscilaciones debidas a los años padronales y censales de 1991, 1996 y 2001, si se observa más detalladamente los flujos país a país de procedencia (véase gráficos 1, 2 y 3) se nota una diferencia bastante marcada entre los movimientos: desde Europa, destaca el aumento notable de flujos desde Suiza entre 1991 y 1993 debido a que muchos trabajadores españoles se han beneficiado de los ingresos obtenidos a través de sus cotizaciones a la seguridad social privada en este país y que consistía en el rescate único de todo el monto a recibir hasta

3. Entre los flujos hay que destacar que un 58% de las personas que han llegado con edades entre los 18 y 40 años son hombres, hecho que podría estar relacionado en el caso argentino con las nacionalizaciones sistemáticas de los hijos varones, práctica parece ser que iniciada durante el período dictatorial en el país para evitar servir en el ejército.

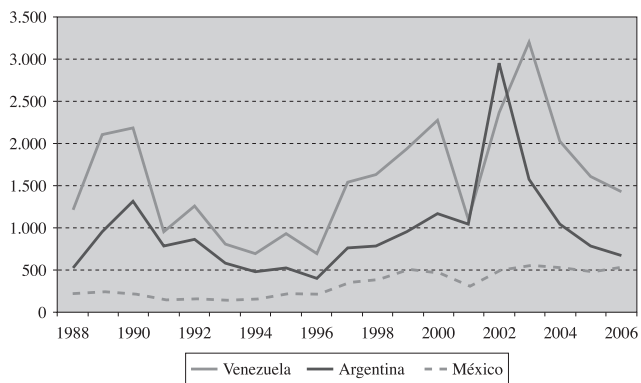
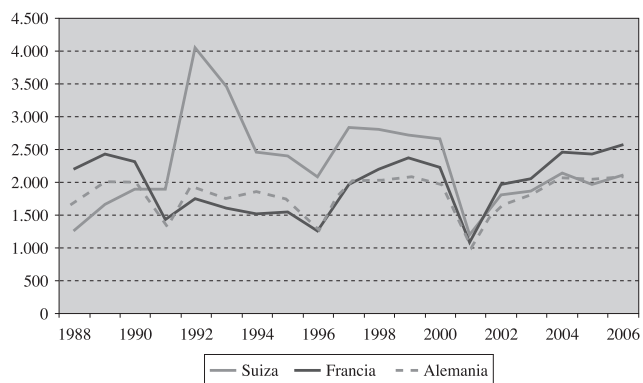
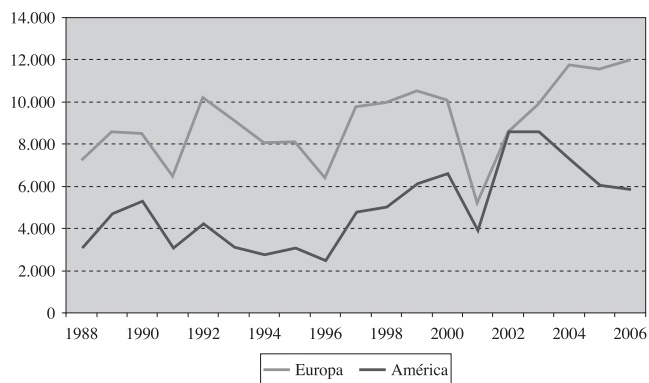
Tabla 1. *Principales flujos de españoles nacidos en España, retornados desde el extranjero, según país de procedencia y sexo. 1988 a 2006*

<i>País de procedencia</i>	<i>Sexo</i>		<i>Ambos sexos</i>	<i>% Ambos sexos</i>	<i>Indice de masculinidad</i>
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>			
Europa	88.372	83.095	171.467	61,0	106,4
Suiza	23.187	19.861	43.048	15,3	116,7
Francia	18.406	18.816	37.222	13,2	97,8
Alemania	18.331	15.730	34.061	12,1	116,5
Reino Unido	7.738	8.540	16.278	5,8	90,6
Andorra	5.905	5.253	11.158	4,0	112,4
Belgica	3.737	3.525	7.262	2,6	106,0
Países Bajos	3.176	2.376	5.552	2,0	133,7
Italia	1.698	3.086	4.784	1,7	55,0
Otros Europa	6.194	5.908	12.102	4,3	104,8
América	50.057	44.518	94.575	33,7	112,4
Venezuela	15.248	14.251	29.499	10,5	107,0
Argentina	9.125	8.549	17.674	6,3	106,7
México	3.290	2.769	6.059	2,2	118,8
Brasil	2.890	2.295	5.185	1,8	125,9
Uruguay	1.651	1.605	3.256	1,2	102,9
Otros América	17.853	15.049	32.902	11,7	118,6
Asia	1.639	1.706	3.345	1,2	96,1
Japón	252	291	543	0,2	86,6
Otros Asia	1.387	1.415	2.802	1,0	98,0
Africa	3.851	3.486	7.337	2,6	110,5
Marruecos	2.136	1.828	3.964	1,4	116,8
Otros Africa	1.715	1.658	3.373	1,2	103,4
Oceanía	2.269	1.910	4.179	1,2	118,8
No consta	17	9	26	0,0	188,9
Total América Latina	40.101	35.753	75.854	27,0	112,2
Total	146.205	134.724	280.929	100,0	108,5

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988-2006.

el fin de sus vidas. Además, en el mismo período se ha dificultado el acceso al sistema bancario a los extranjeros para administrar sus fondos. Así, muchos han optado por regresar a España e invertir sus ingresos en la compra de viviendas. En el caso de los países latinoamericanos, es notable cómo los movimientos responden exactamente a los períodos de crisis económica y política de Argentina y Venezuela, respectivamente.

Gráficos 1, 2 y 3. Principales flujos de españoles nacidos en España, retornados desde el extranjero, según país de procedencia y año de registro. 1988 a 2006



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988-2006.

2. ESPAÑOLES EN AMÉRICA LATINA: LA CONCENTRACIÓN EN POCOS DESTINOS DE UNA POBLACIÓN ENVEJECIDA

El análisis de las personas nacidas en España y residentes en países de América Latina ofrece algunas pistas sobre el retorno a España. Entre 1850 y 1950, cerca de 3,5 millones de españoles emigraron al continente americano (GIL ARAÚJO, 2004) atraídos por políticas de los países de la región, que buscaban promover la inmigración europea para los procesos de colonización de tierras, industrialización y urbanización. Como antecedente directo de esta inmigración, los datos censales disponibles realizados en torno al año 2000 muestran que 295.717 mil personas nacidas en España residían en países de la región (véase tabla 2). La mayor parte del *stock* se encuentra principalmente en cuatro países receptores: Argentina, Brasil, México y Venezuela, los cuales concentran el 92,6 % del total de esta población.

Se observa, además, que los flujos han llegado principalmente hasta finales de la década de 1950, disminuyendo significativamente a partir de entonces. Llama la atención, sin embargo, un ligero aumento en los movimientos en la década de 1990, muy probablemente por la apertura económica de los países con datos disponibles y la importante instalación de empresas españolas en la región. La única excepción es Venezuela, que recibe menos inmigrantes españoles durante dicho período en relación a la década anterior (véase gráfico 4).

Con relación a la composición por sexo de los efectivos de población, se observa una leve primacía femenina, influido por los stocks en Argentina y por la composición por edad del conjunto. Pese a eso, en Brasil, México y Venezuela se observa, todavía,

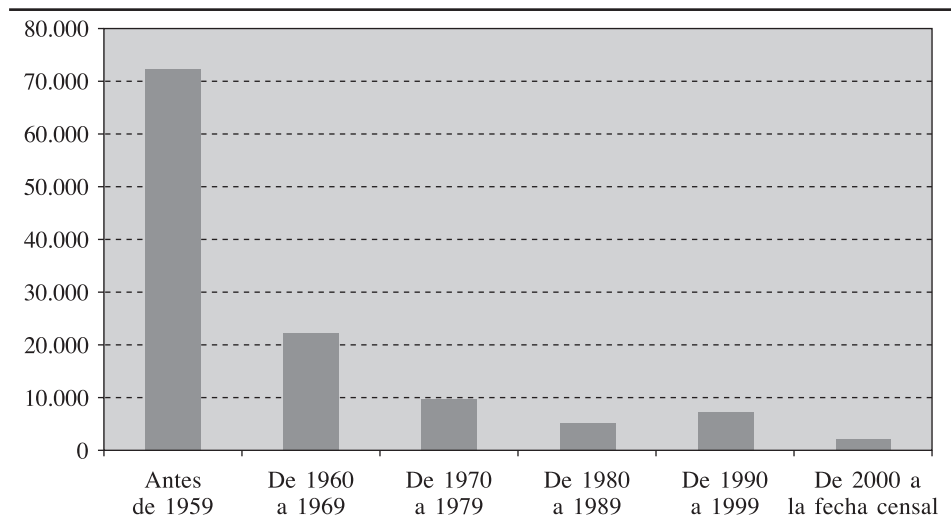
Tabla 2. *Espanoles nacidos en España residentes en América Latina, según país de residencia y sexo. Censos 2000*

<i>País de residencia</i>	<i>Año censal</i>	<i>Ambos sexos</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>IM*</i>
Argentina	2001	133.614	57.390	76.224	75,3
Venezuela	2001	76.048	40.156	35.892	111,9
Brasil	2000	43.604	23.535	20.068	117,3
México	2000	20.455	11.081	9.374	118,2
Chile	2002	9.084	4.705	4.379	107,4
Ecuador	2001	3.099	1.579	1.520	103,9
Panamá	2000	2.468	1.533	9.351	64,0
Rep. Dominicana	2002	2.430	1.520	910	167,0
Costa Rica	2000	1.623	917	706	129,9
Bolivia	2001	1.450	709	741	95,7
Paraguay	2002	978	566	412	137,4
Guatemala	2002	864	490	374	131,0
Total A.		295.717	144.181	151.535	95,1

Fuente: Censos nacionales de población, Proyecto IMILA del CELADE.

Cuadernos Geográficos, 41 (2007-2), 7-31

Gráfico 4. *Espanoles nacidos en España residentes en América Latina el año 2000, según período de llegada.*



Nota: Los datos se refieren a la información censal disponible para los siguientes países: Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Panamá y Venezuela. México y Argentina no disponen de datos comparables.

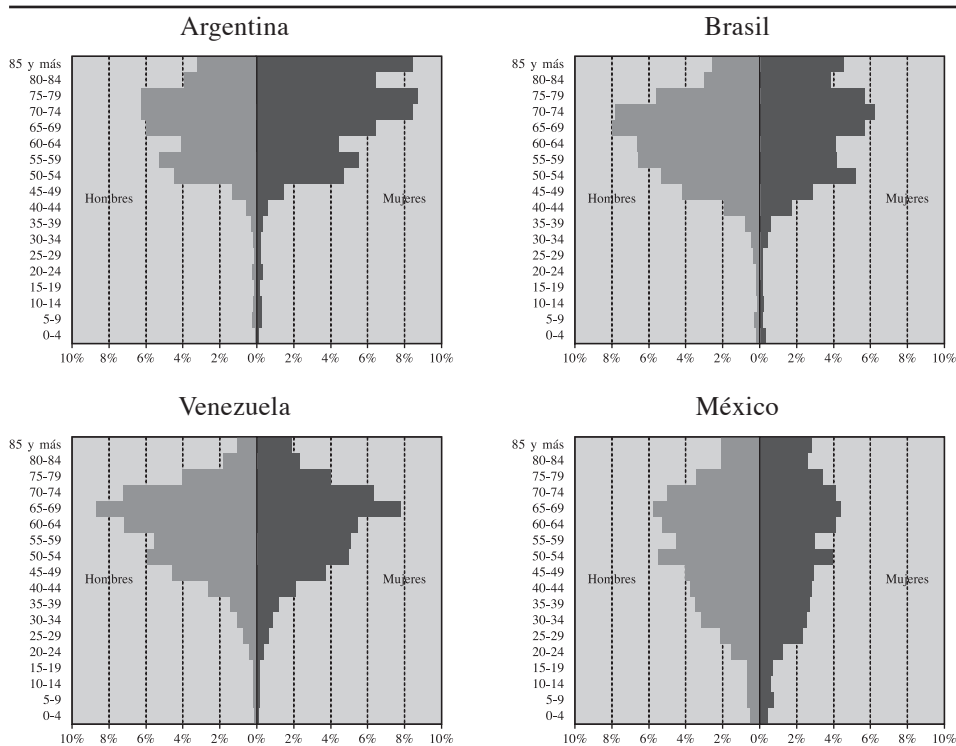
Fuente: Censos nacionales de población, Proyecto IMILA del CELADE.

un significativo predominio de varones entre los españoles (véase gráficos 5, 6, 7 y 8). Conforme se puede ver en las pirámides presentadas a continuación, se constata claramente una concentración de la población en edades avanzadas. Los residentes en Argentina son el caso más extremo: el 64,2 % de la población tiene 65 años o más, la mayoría mujeres. Para Brasil y Venezuela, esta población representa el 52,8 % y el 45 % respectivamente. México es el país con la situación más atípica pues se observa una presencia significativa de población de adultos en edad laboral como consecuencia de los movimientos emigratorios durante la dictadura franquista, aunque la población con 65 años y más representa un tercio del conjunto.

Como consecuencia del perfil según la composición por edades, la mayoría de la población española es inactiva. En ninguno de los 4 principales países receptores la tasa de actividad supera el 50%. Argentina es, una vez más el caso más representativo, con tan sólo el 29,4% de la población española activa, seguida de Brasil, que alcanza el 37,2%. En los casos de Venezuela y México se observa, a su vez, una participación bastante similar al conjunto de la población del país de residencia, caracterizada por una elevada participación de los varones, el 66,1% y el 71,5% respectivamente (véase tabla 3).

En síntesis, si bien entre los flujos de retorno desde Argentina y Brasil se podría esperar una fuerte composición de adultos mayores en el conjunto, en el caso de Venezuela y México los datos estarían indicando una mayor heterogeneidad en su composición por edades.

Gráficos 5, 6, 7 y 8. *Pirámides de población de los españoles nacidos en España residentes en Argentina, Brasil, México y Venezuela, según país de residencia. Censos 2000*



Fuente: Censos nacionales de población, Proyecto IMILA del CELADE.

Tabla 3. *Tasas de actividad de los españoles nacidos en España residentes en América Latina, según país de residencia y sexo. Censos 2000*

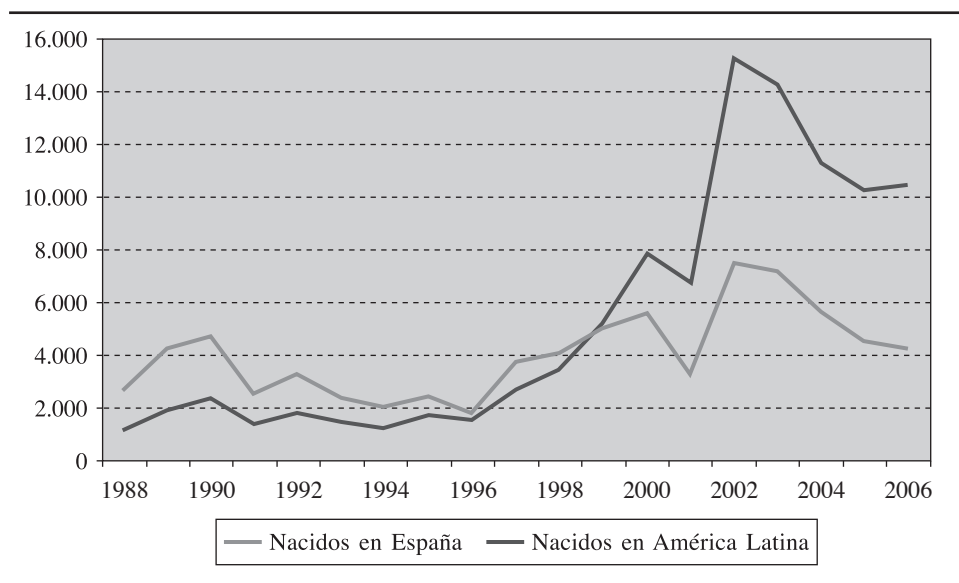
País de residencia	Año censal	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Argentina	2001	29,4	45,6	17,3
Brasil	2000	37,2	52,4	19,4
Chile	2002	44,3	58,7	28,8
Venezuela	2001	47,0	66,1	25,6
México	2000	49,2	71,5	22,9
Panamá	2000	52,0	62,2	35,2
Costa Rica	2000	52,6	64,8	36,4
Ecuador	2001	58,4	69,7	46,8
Guatemala	2002	59,6	70,7	44,7
Paraguay	2002	63,7	75,2	48,0
Bolivia	2001	65,5	73,5	58,1
Rep. Dominicana	2002	68,4	83,1	47,1
Total A. Latina		38,5	55,5	22,3

Fuente: Censos nacionales de población, Proyecto IMILA del CELADE.

3. EL RETORNO DESDE AMÉRICA LATINA HACIA ESPAÑA: QUIÉNES Y CUÁNTOS SON

Antes de todo, entre los flujos de españoles procedentes de América Latina, 176.883 personas desde 1988 a 2006, deberemos distinguir entre aquellos que nacieron en España, es decir los emigrantes cuyo flujo significa realmente un retorno, que alcanzaron un 42,9% del total, y los que nacieron en América Latina de los que unos no perdieron nunca su naturaleza de españoles, y los otros la obtuvieron con posterioridad (fueran o no descendientes de emigrantes), que juntos significan el 57,1% restante. Los dos flujos, representados en el gráfico 9, muestran un fuerte crecimiento de ambos movimientos durante toda la década de los noventa, que disminuye notablemente a partir de 2002, aunque fuertemente influidos por los flujos originados en Argentina desde 2002 y de Venezuela desde 2003. En el caso de México los flujos han aumentado significativamente a partir del nuevo siglo, sin embargo, en ningún momento ha superado los quinientos registros y han variado poco año a año. En el caso de Brasil los flujos no muestran ningún cambio significativo a lo largo del período, y en el caso de

Gráfico 9. *Flujos de españoles provenientes de América Latina, según lugar de nacimiento, 1988-2006*⁴



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988-2006.

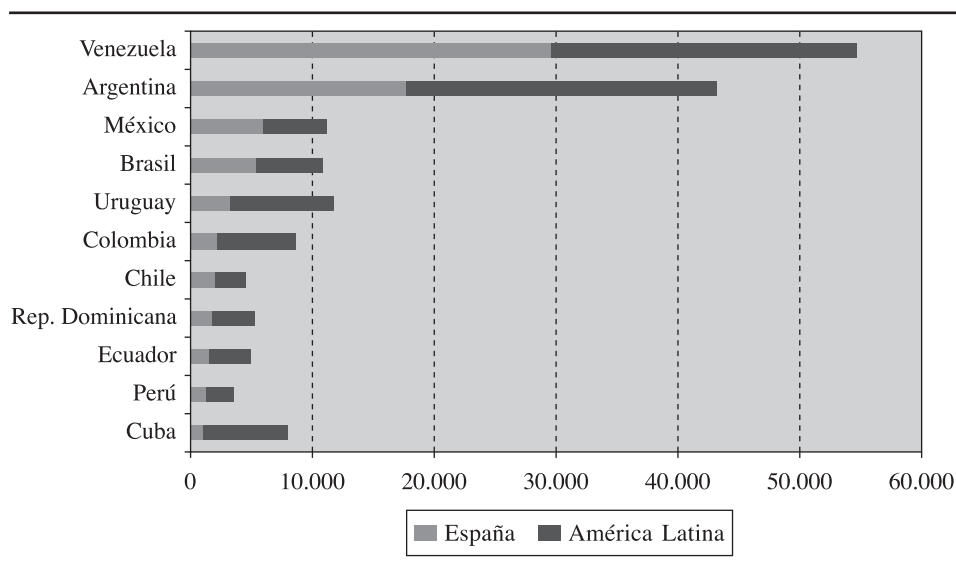
4. Los datos referentes al año 2001 están afectados por problemas de registro debido a la interferencia de los registros censales llevados a cabo este mismo año. Hasta el momento, no se conoce bien la magnitud y las razones de este problema.

los españoles procedentes de Uruguay, se nota un incremento significativo a partir de 2002, pero que decrece en el último año disponible. En este caso, el registro máximo de altas ha sido de 429 personas, en el año 2003.

La evolución de los flujos de españoles según país de nacimiento se ha comportado de manera bastante similar a lo largo de los años, no obstante, los flujos de retorno de españoles nacidos en España, que hasta fines de la década de 1990 han predominado sobre el de sus descendientes, ha perdido su protagonismo a partir del inicio del nuevo siglo, y ello por tres razones básicas. En primer lugar por el propio proceso de envejecimiento y la incidencia de la mortalidad entre los antiguos emigrantes españoles que reduce la población candidata al retorno; en segundo lugar, por los factores de expulsión en el país de residencia y atracción de España que inciden en la población descendiente de españoles que tienen la nacionalidad española y que ha actuado de forma similar que otros nacionales del país de origen, pero que cuenta además con las facilidades que otorga tener la nacionalidad española; y, en tercer lugar, para aquellos países, como Argentina o Uruguay, donde España ya hace años constituye un destino, por el incremento de nacionalizaciones de personas que no son descendientes de españoles y que están llevando a cabo una nueva migración con destino a España, aunque estas es de suponer que son las menos.

En la tabla 4 y en el gráfico 10 se observa el total de flujos de españoles desde América Latina, según país de nacimiento. Entre los flujos procedentes de México, Venezuela y los países de Centroamérica, el retorno de nacidos en España supera a la migración de sus descendientes. En el otro extremo se encuentran los flujos desde Cuba,

Gráfico 10. *Flujos de españoles procedentes de América Latina, según lugar de nacimiento y país de procedencia. 1988 a 2006*



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988 a 2006.

Cuadernos Geográficos, 41 (2007-2), 7-31

Tabla 4. *Flujos de españoles procedentes de América Latina, por lugar y país de nacimiento, 1988-2006*

País de procedencia	Lugar de nacimiento				Otros	% Otros	Total
	América Latina	% Amér. Latina	España	% España			
Argentina	25.475	58,7	17.674	40,7	256	0,6	43.504
Bolivia	1.445	69,8	608	29,4	16	0,8	2.168
Brasil	5.592	50,7	5.321	48,2	124	1,1	11.136
Chile	2.596	55,1	2.042	43,4	72	1,5	4.809
Colombia	6.366	73,2	2.256	25,9	74	0,9	8.795
Costa Rica	340	38,4	522	58,9	24	2,7	983
Cuba	6.979	86,8	1.014	12,6	43	0,5	8.135
Ecuador	2.323	63,8	1.271	34,9	45	1,2	3.738
El Salvador	263	55,3	202	42,4	11	2,3	574
Guatemala	541	48,5	560	50,2	15	1,3	1.215
Honduras	359	59,4	232	38,4	13	2,2	702
México	5.189	45,3	6.059	52,9	211	1,8	11.557
Nicaragua	253	45,5	288	51,8	15	2,7	653
Panamá	522	39,0	797	59,5	20	1,5	1.438
Paraguay	611	53,0	512	44,4	29	2,5	1.249
Perú	3.320	66,8	1.598	32,1	54	1,1	5.071
Rep. Dominicana	3.426	64,7	1.805	34,1	64	1,2	5.394
Uruguay	8.472	71,8	3.256	27,6	75	0,6	11.902
Venezuela	25.195	45,7	29.499	53,5	402	0,7	55.195
Total	99.267	56,3	75.516	42,8	1.563	0,9	176.445

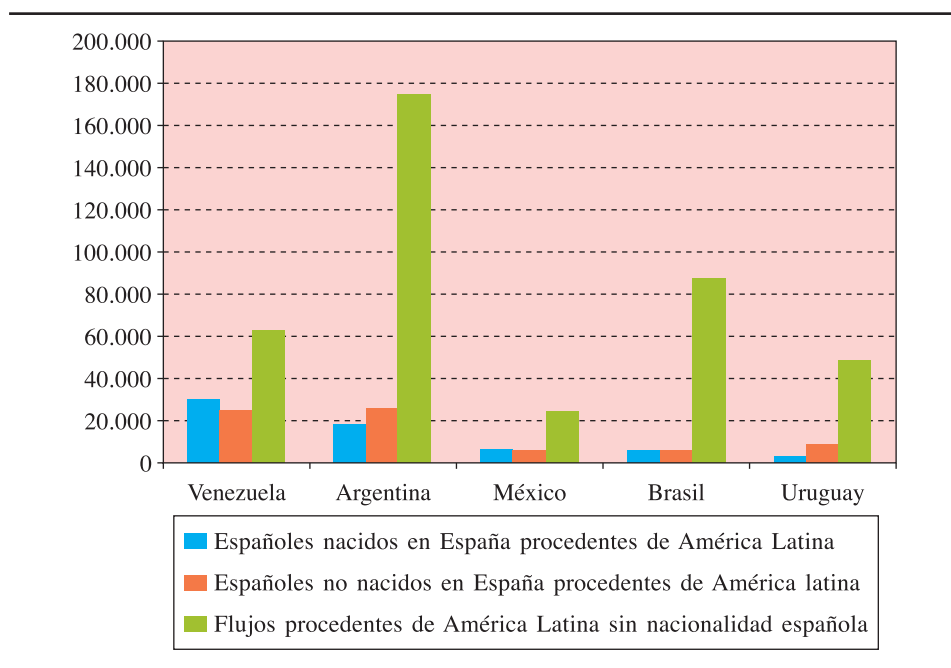
Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988-2006.

cuyos flujos de descendientes alcanza el 87% del conjunto de acuerdo con la antigüedad de los movimientos migratorios de españoles a Cuba, seguidos por los provenientes de Colombia (73%) y Uruguay (72%). Entre los españoles procedentes de Argentina, un 58,7% son descendientes o nacionalizados y un 40,7% españoles retornados.

Ahora bien, en relación con el movimiento total de inmigrantes hacia España, la importancia del retorno de españoles entre los flujos provenientes de países latinoamericanos varía según país de procedencia. El caso más significativo es el de Venezuela: el 25,3% de los flujos provenientes de este país son de españoles retornados. En segundo lugar está México, con un 17,2% de retornados en el conjunto, seguido por Argentina, Uruguay y Brasil, con 8,1%, 5,4% y 5,3% respectivamente (véase gráfico 11).

La estructura por sexo y edad de las 75.854 personas que componen los flujos procedentes de América Latina de nacionales españoles nacidos en España, que puede apreciarse en los gráficos 12, 13 y 14, pone de manifiesto que estamos hablando de un retorno significativo de antiguos emigrados, donde el máximo se da a los 65 años, tanto para hombres como para mujeres en el conjunto temporal en análisis. Sin embargo, la composición según los períodos de llegada es bastante heterogénea.

Gráfico 11. *Flujos procedentes de Argentina, Venezuela, Brasil, Uruguay y México, según lugar de nacimiento. 1988 a 2006*

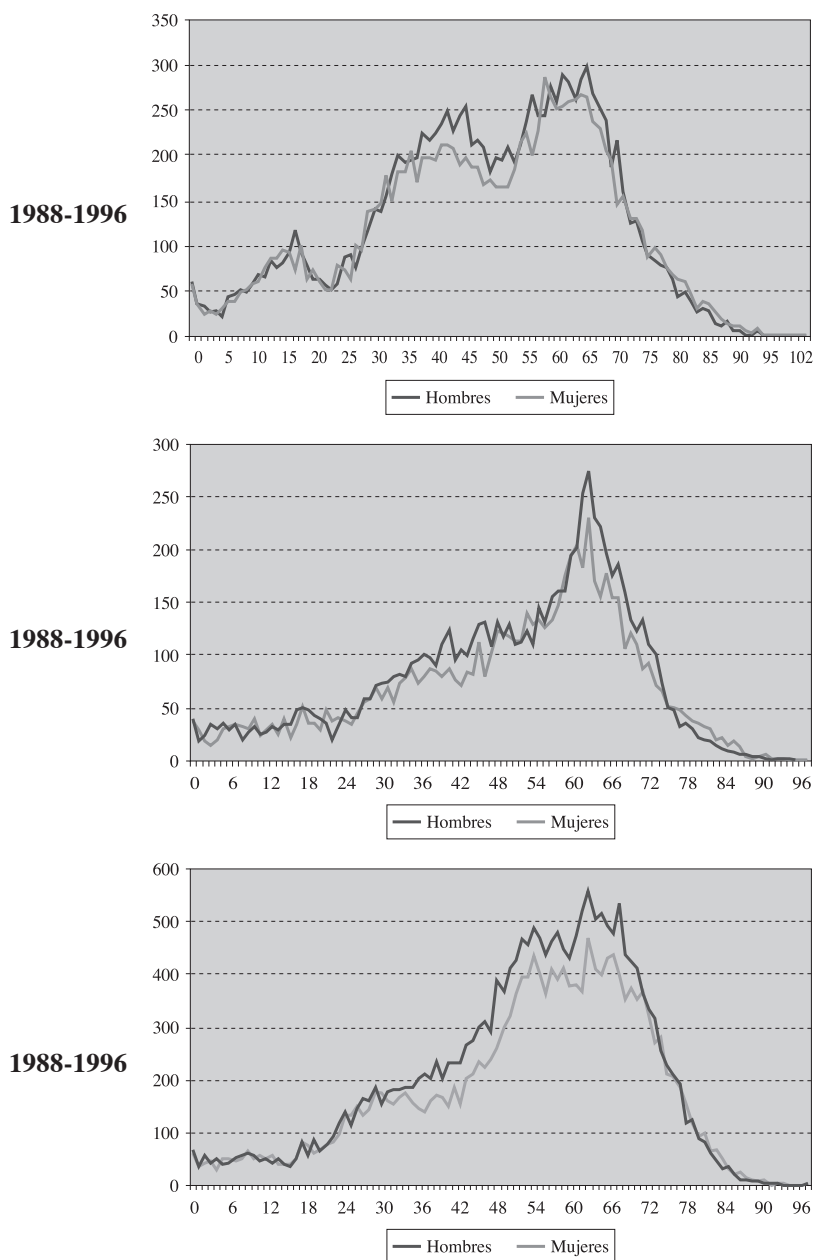


Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988 a 2006.

En el primer periodo, entre 1988 a 1995 se nota un retorno significativo, fundamentalmente desde Argentina y Venezuela. En Argentina, durante los años 1988 y 1989 el deterioro de la economía nacional, herencia del período de régimen dictatorial ha alcanzado su auge con la hiperinflación, que ha repercutido en los movimientos hasta el año 1992 aproximadamente. El fenómeno no sólo ha afectado la dimensión económica de la vida de los españoles sino también sus expectativas con el inicio del período democrático en el país, generando un retorno significativo de españoles (MIRA y ESTEBAN, 2003). En el caso de Venezuela se observa entre 1988 y 1995 el retorno significativo hacia España en forma de migración familiar, teniendo en cuenta la participación importante de menores de edad y de adultos en edad laboral, que ocurre de forma similar aunque en menor escala con los flujos llegados desde México.

En los dos últimos períodos se observa más claramente la composición concentrada en edades mayores y muy similar entre los distintos países de procedencia, aunque en el período entre 2000 y 2006 se nota un incremento en los flujos de jóvenes adultos, lo que podría indicar un retorno de profesionales españoles que hubieran emigrado más recientemente. La alta participación de personas mayores de 65 años, que son la mayoría del conjunto, se debe, como se ha visto, al envejecimiento de la población

Gráficos 12, 13 y 14. *Flujos de españoles nacidos en España procedentes de América Latina según sexo y edad. 1988-2006*



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988-2006.

emigrada y residente en América Latina. Entre 1996 y 1999 tenemos un período con menor volumen de entradas anuales en comparación con los movimientos anuales entre 2000 y 2006, la mayoría desde Venezuela, y el último período se observa una ampliación de los flujos con edades mayores entre los retornados. En todos los períodos prevalecen los flujos de varones.

La edad media según tamaño del municipio de destino es bastante similar entre los casos: Cuánto menor es el municipio, mayor es la edad media de los retornados. Por ejemplo, entre aquellos procedentes de Argentina, la edad media en municipios menores de 10.000 habitantes es de 63,6 años y en el caso de ciudades con más de 100.000 habitantes el valor es de 58,6 años. En el caso de los procedentes de Uruguay, las edades medias son de 61 y 54,8 años, respectivamente.

Teniendo en cuenta los datos presentados, se concluye que pese a que los flujos de retorno de españoles desde América Latina tienden a disminuir a lo largo de los años debido al tiempo transcurrido desde su partida y el progresivo envejecimiento de la población, debería considerarse un factor asociado al crecimiento de los flujos que se reciben desde esos países, sea por su descendencia, sea por el impacto en el conocimiento que del país de origen han tenido sobre sus vecinos. Por desgracia, la imposibilidad de identificar y asociar a los individuos registrados en las Estadísticas de Variaciones Residenciales con el movimiento migratorio en concreto nos impide saber si se trata de migraciones de retorno donde el retornado vuelve sólo o con su familia, y si estos tienen o no la nacionalidad española.

4. LA GEOGRAFÍA DEL RETORNO EN ESPAÑA: RETORNADOS Y DESCENDIENTES

La distribución territorial de los retornados españoles es fundamental para entender los movimientos que se han producido a lo largo del período de estudio: en primer lugar, porque indica que, a pesar del volumen relativamente pequeño comparado con el total de flujos desde América Latina, existe una importancia significativa de los movimientos dirigidos a determinadas provincias y municipios del país. Nuestra hipótesis es que cuando se trata de un verdadero retorno debe haber más posibilidades de que este se concentre en las antiguas áreas expulsoras de población, mientras que si es un retorno donde el sujeto está asociado a un proyecto migratorio más amplio, o es la inmigración de un descendiente, su distribución geográfica se parezca más a la de los nacionales del país de origen. Por último, aunque no podamos demostrarlo, sería lógico pensar que los emigrados que se nacionalizaron españoles en España y que ahora realizan una nueva migración hacia España, vuelvan a la misma ciudad donde vivieron en su primera o anterior migración.

Los datos disponibles referentes a la emigración española asistida⁵ recopilados entre 1965 y 1990 por el Instituto Español de Emigración indican que han emigrado

5. Se entiende por emigrantes asistidos a todos los emigrantes que solicitaban y/o recibían ayuda del Instituto Español de Emigración para realizar su desplazamiento (PALAZÓN, 1993).

hacia América Latina 56.838 españoles de esta forma. Más que el interés por el dato específico, nos interesa el origen y destino de los flujos. Además, hay que destacar que no necesariamente los que se fueron durante 1965 a 1990 son los que regresan a España.

Según los datos publicados en el Anuario de Migraciones de 1992, el destino principal de los emigrados asistidos ha sido Venezuela, con un total de 26.456 (un 46,5% del total de los registros) emigrados durante el período. Le sigue Argentina, con un 11,9%, México, con el 9,1% y Brasil, con el 7,6%. Respecto a los principales orígenes, los flujos procedían principalmente de Galicia (31,5%), Canarias (26,4%) y Madrid (19,5%). Desde Cataluña han emigrado el 7,2% del conjunto y desde Andalucía el 3,3%.

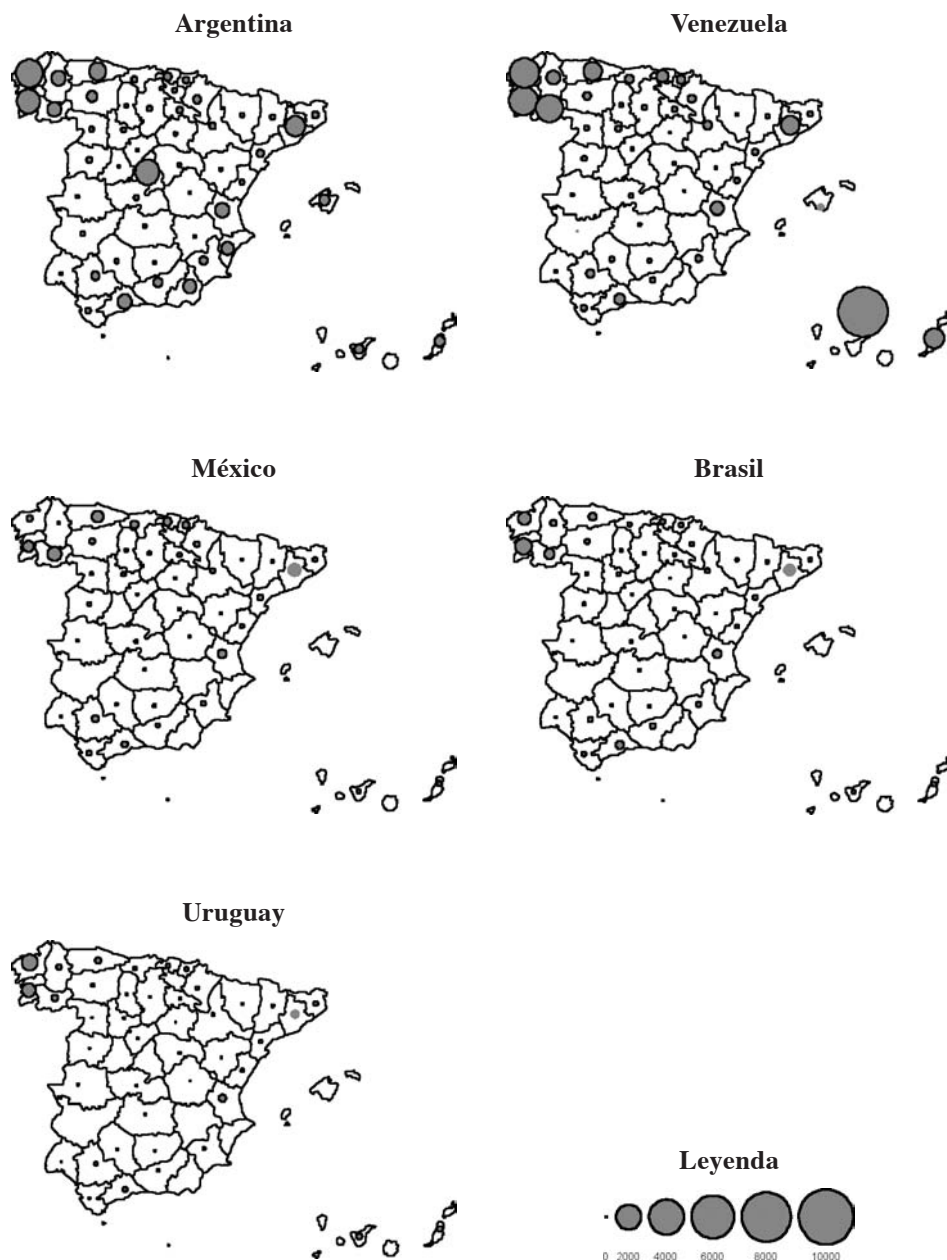
Los datos de las Estadísticas de Variaciones Residenciales indican una heterogeneidad significativa existente entre los diferentes flujos según país de procedencia en la elección de la provincia de destino, aunque se puede observar algunos patrones comunes en todos los movimientos: entre las 5 principales provincias de destino, en todos los casos predominan las provincias gallegas y en todos los casos Madrid figura entre los principales destinos. En el ámbito municipal, se puede observar que el principal destino de todos los flujos es Madrid, del que la capitalidad es razón suficiente para entender la elección.

Ahora bien, es fundamental un análisis desglosado según países de procedencia (véase mapas de 1 a 5). Entre los flujos procedentes de Venezuela, que es el principal país de origen, más de un tercio de los movimientos se dirigen a Santa Cruz de Tenerife (9.062 personas). La segunda provincia con mayor número de altas es A Coruña (3.216 personas), seguida por Pontevedra (2.942 personas), Ourense (2.682 personas) y Madrid (2.573 personas). A escala municipal, después de Madrid (1.885 personas) se encuentra Santa Cruz de Tenerife (1.797 personas), San Cristóbal de la Laguna (1.293 personas, provincia de Santa Cruz de Tenerife), Vigo (974 personas) y A Coruña (893 personas) como los principales destinos. Llama la atención la diversidad de municipios de destino de los flujos desde Venezuela. Aunque claramente predominan los flujos hacia grandes o medianas ciudades españolas, existe una cantidad significativa de flujos dirigidos a pequeños municipios, como es el caso de los municipios de Tenerife, A Coruña, Pontevedra y Ourense.

Los flujos desde Argentina, se concentran en cinco principales provincias: A Coruña (2.790), Madrid (2.243), Pontevedra (2.006), Barcelona (1.406) y Asturias (1.079). A su vez, están más concentrados en las grandes y medianas ciudades españolas. A Madrid (1.613 personas) le sigue A Coruña (499 personas), Barcelona (464 personas), Vigo (432 personas) y Valencia (384 personas). Es clara la concentración a lo largo de toda la costa mediterránea de forma mucho más definida que los demás flujos, principalmente en las provincias andaluzas. Son el principal flujo desde América Latina en las provincias de Barcelona, Málaga, Valencia y Almería, por ejemplo.

Desde México, los principales flujos se dirigen a las provincias de Madrid (1.539) y Barcelona (711). En menor medida están presentes en Ourense (649), Asturias (417) y Pontevedra (385). El retorno se concentra en las ciudades de Madrid (1.081) y Barcelona, sin embargo la tercera principal ciudad de destino es un pequeño municipio de

Mapas 1 a 5. *Volumen de españoles nacidos en España y retornados al país, según país de procedencia y provincia de destino. 1988 a 2006*



Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988 a 2006.

Cuadernos Geográficos, 41 (2007-2), 7-31

Ourense: Avión. La particularidad del caso consiste en que en un municipio de 2.730 habitantes, 204 son retornados desde México.

Los retornados desde Brasil se dirigen fundamentalmente a las provincias de Madrid (973 personas), Pontevedra (912), Barcelona (580) y A Coruña (535). Las ciudades con mayores altas en los registros son Madrid (718), Barcelona (240), Vigo (152) y Valencia (125). En el caso de los españoles provenientes de Uruguay, las principales provincias de destino son A Coruña (851 personas), Pontevedra (618) y Madrid (356).

Si se analiza el destino de los flujos de españoles según lugar de nacimiento y tamaño de los municipios de destino, se observa dos patrones presentes en todos los movimientos según país de procedencia: 1) hay una concentración en ciudades con menos de 10.000 habitantes, por un lado, y en capitales de provincia, por otro; y 2) mientras en el caso de los municipios capitales de provincias, la distribución entre nacidos en España y nacidos en el exterior es bastante similar, en el caso de los municipios menores predominan aquellos nacidos en España. Entre el total de flujos provenientes de países de América Latina, casi el 60% de los efectivos nacidos en España se concentran en esos dos tipos de municipios, el 23,4% en pequeñas ciudades y el 35,6% en capitales provinciales. Ya entre aquellos no nacidos en este país el 14,3% están empadronados en pequeñas ciudades y el 40% en capitales (véase tabla 5). Entre los municipios más pequeños (con menos de 7.000 habitantes), en varios casos se observa una proporción significativa de retornados entre la población total como es el caso Avión (el 11% de la población son retornados), Boborás (el 8%) y Celanova (el 5,2%), municipios de Ourense, o Frontera (el 4,6%), municipio de Pontevedra.

Tabla 5. *Flujos de españoles provenientes de América Latina, según país de procedencia, lugar de nacimiento y tamaño del municipio de destino. 1997 a 2006*

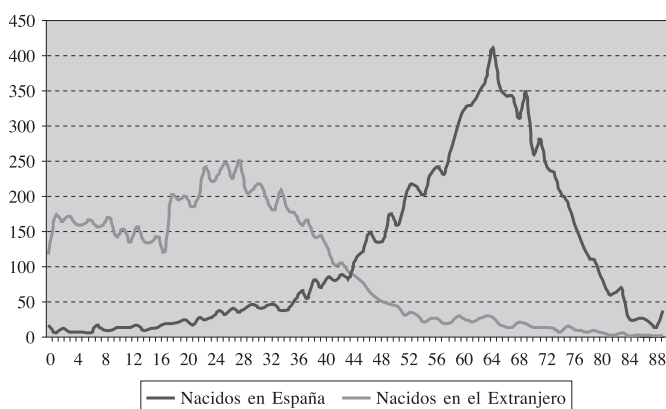
País de procedenc.	Lugar de nacimiento	Tamaño del municipio (habitantes)					Municipio capital de provincia
		Menor de 10.000	Entre 10.001 y 20.000	Entre 20.001 y 50.000	Entre 50.001 y 100.000	Más de 100.000	
Venezuela	España	26,7	12,8	15,2	5,3	9,9	30,1
	Extranjero	16,9	11,6	15,9	7,6	11,9	35,9
Argentina	España	24,8	14,0	12,3	8,9	8,3	31,7
	Extranjero	11,4	11,4	14,8	12,2	10,7	39,6
México	España	24,3	10,2	8,2	9,0	8,0	40,4
	Extranjero	19,2	9,7	7,7	8,8	9,1	45,6
Brasil	España	25,4	13,2	10,9	8,6	7,4	34,5
	Extranjero	17,1	9,8	12,4	10,1	11,3	39,2
Uruguay	España	20,9	18,0	16,2	9,1	8,3	27,6
	Extranjero	10,7	14,1	17,7	13,1	12,4	32,1
Total América Latina	España	23,4	12,2	12,9	7,5	8,4	35,6
	Extranjero	14,3	11,0	14,6	10,3	10,6	39,4

Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1997 a 2006.

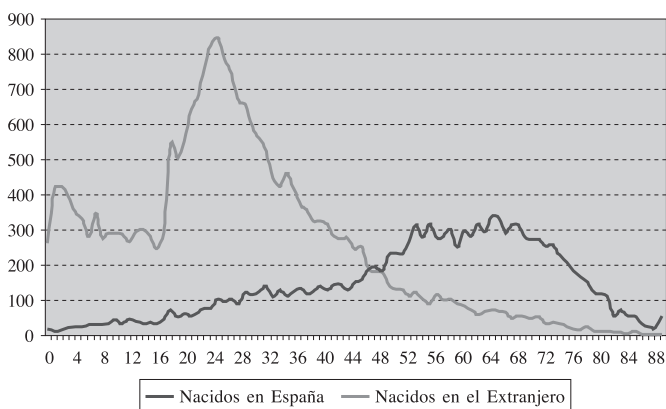
En las pequeñas ciudades se puede observar un predominio de españoles retornados con edades superiores a los 65 años, lo que en el caso de aquellos no nacidos en España es prácticamente insignificante y su composición por edades se concentra más bien en edades más jóvenes, con una participación significativa de menores de edad. En el caso de los municipios capital de provincias, se observa una situación distinta: la proporción retornados en general, y especialmente de adultos mayores en el conjunto es menor y la mayor parte de los flujos, representados por los españoles no nacidos en España, se concentran en edades activas (véase gráficos 15 y 16).

Gráficos 15 y 16. *Espanoles provenientes de Argentina, Brasil, México, Venezuela y Uruguay, según tamaño del municipio de destino, edad y lugar de nacimiento, 1997 a 2006.*

Municipios con menos de 10.000 habitantes



Municipios capital de provincia



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1997 a 2006.

Cuadernos Geográficos, 41 (2007-2), 7-31

Desde una perspectiva comparada entre los españoles nacidos en España y retornados desde América Latina, por un lado, y todos los demás flujos procedentes de esta región, independientemente de su país de nacimiento y nacionalidad, por otro, se puede constatar la importancia del retorno en determinadas provincias, que varían según el país de procedencia. Las excepciones son los casos de Ourense y Ceuta, en donde el retorno es muy relevante independientemente del país de procedencia, pese a que en Ceuta las altas son mínimas. Ourense, como se ha visto en los mapas anteriores, es uno de los principales destinos de los retornados desde América Latina. Sin embargo, su importancia cobra relieve desde la perspectiva comparada: en el total de registros de movimientos migratorios procedentes de países de América Latina hacia Ourense, un 60,7% de los que proceden de Venezuela son retornados, de la misma forma que un 51,2% de aquellos procedentes de Argentina, un 49,5% de los procedentes desde México, un 47,5% de los procedentes desde Uruguay y un 26% de los procedentes desde Brasil también lo son.

Además de estas dos provincias, el peso del retorno entre los flujos desde América Latina varía según las provincias de destino y país de procedencia. En el caso de aquellos procedentes desde Venezuela, más del 40% de los flujos son retornados durante el período en estudio en las provincias de Coruña (40%), Ceuta (40%), Pontevedra (42,6%), Lugo (46%), Salamanca (46%) y Melilla (61,9%). No menos importante son los porcentajes en las provincias de Palencia (36,7%), Asturias (35,3), Zamora (31,8), Navarra (31,1), Guipúzcoa (30,5) y Santa Cruz de Tenerife (30,1).

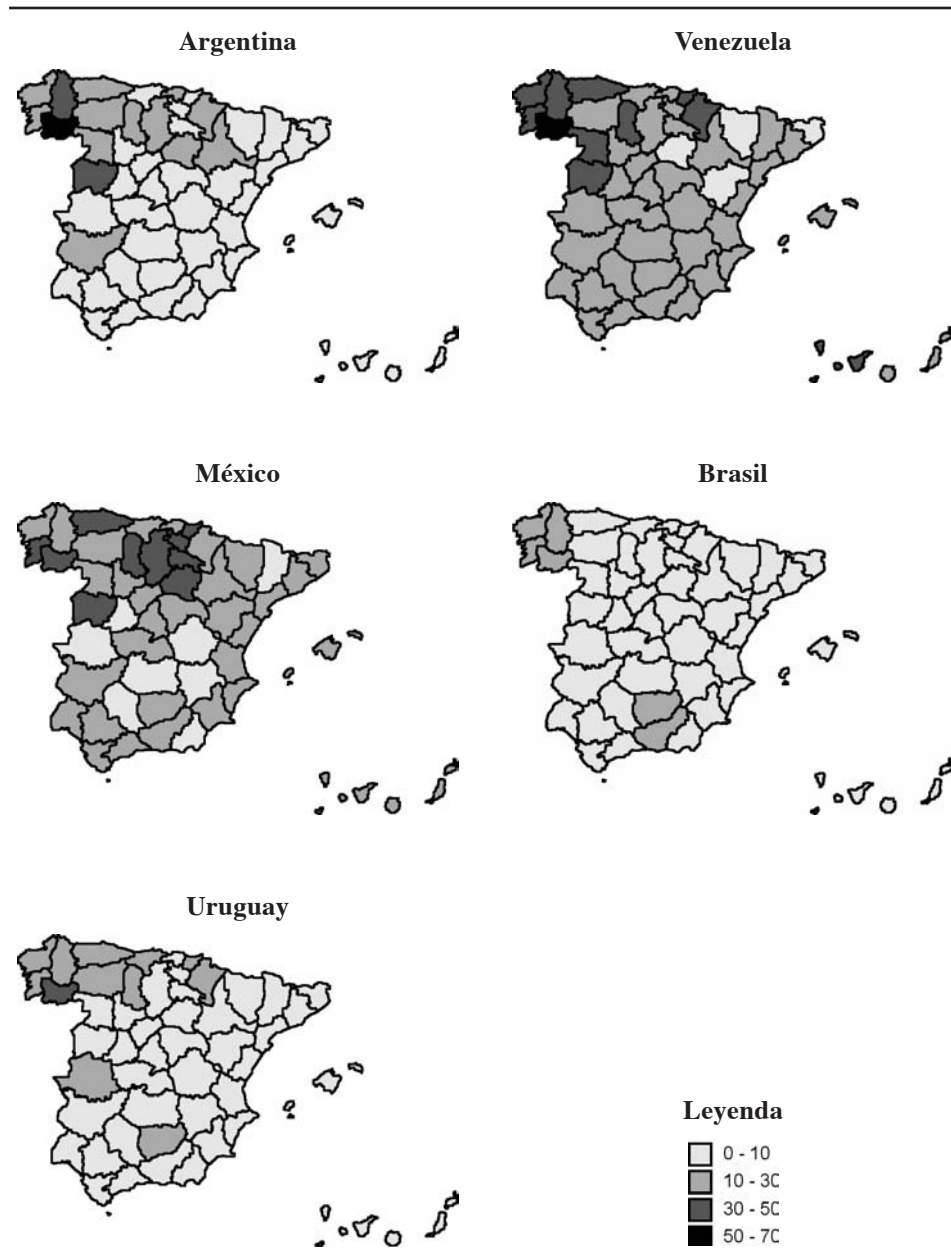
Los retornados procedentes de Argentina tienen un peso significativo en Lugo (41,3%) y Salamanca (32,7%). Los que retornan desde México se sobresalen en las provincias de Salamanca (46,4), Pontevedra (35,9), Burgos (33,3), Guipúzcoa (32,9), Palencia (31,6), Ávila (30,7), Soria (30,6), Asturias (30,5) y La Rioja (30,3).

Desde Brasil y Uruguay los porcentajes son más modestos: en el caso de Brasil, destacan las provincias de Pontevedra (18,1%), A Coruña (12,2), Granada (11,4), Jaén (11%) y Lugo (10,4%) y en el caso de Uruguay se puede mencionar las provincias de Jaén (23,1%), Palencia (23,1%), Cáceres (20,7%), A Coruña (17,1%), Guipúzcoa (15,8%) y Lugo (15,5%). (véase mapas 6 a 10).

Por último hay que mencionar que el mapa de la distribución geográfica entre españoles nacidos en España y de los españoles nacidos en el exterior es bastante similar en todos los flujos según países de origen estudiados. Sin embargo, cuando se observa los flujos desde América Latina de ciudadanos no españoles, las provincias gallegas y de Castilla León pierden su relevancia. En su lugar, se nota el protagonismo de las provincias de Madrid y Barcelona principalmente, y en menor medida de todas aquellas provincias de la costa mediterránea.

En síntesis, está clara la pauta territorial del retorno: efectivamente, hay un mayor porcentaje de españoles que retornan entre los flujos desde América Latina en aquellas provincias de fuerte emigración en el pasado, que son las que componen Galicia, el País Vasco, Asturias, Castilla León e Islas Canarias. A su vez, los números absolutos indican una preferencia a retornar hacia las grandes y pequeñas ciudades del país. De este modo, no se puede desconsiderar las particularidades de los retornados según lugar de residencia, pese a las características sociodemográficas predominantes, comentadas anteriormente.

Mapas 6 a 10. *Porcentaje de españoles nacidos en España y retornados al país sobre el total de flujos desde Argentina, Venezuela, Brasil, Uruguay y México, según provincia de destino. 1988 a 2006*



Fuente: Elaboración propia a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE, 1988 a 2006.

Cuadernos Geográficos, 41 (2007-2), 7-31

5. CONCLUSIONES

En esta primera aproximación sociodemográfica al retorno de los antiguos migrantes españoles en América Latina hemos podido constatar que el retorno propiamente dicho, aunque menor al que se está registrando procedente de Europa, o al que en períodos anteriores se registraba del continente americano, sigue teniendo una importancia nada desdeñable, sea por sí mismo o como factor de arrastre o consecuencia de nuevos flujos migratorios procedentes de los diferentes países donde la inmigración española fue en su momento importante.

El retorno, su posibilidad, pero también su límite viene marcado por la conjunción entre el ciclo de vida del emigrado, junto con la coyuntura económica y política de los países que en su momento los acogieron: su número variará con el potencial que representa la población española aún residente en cada país, que como hemos visto sigue siendo notable para países como Argentina, Venezuela, Brasil o México. Dentro del ciclo de vida es tan importante el envejecimiento de los protagonistas de esos movimientos como la situación económica y profesional de sus hijos (en general la que atraviese el país, si hablamos como desgraciadamente es frecuente de una crisis nacional). Si un sobrevejecimiento de la población emigrada hace cada vez más difícil el retorno (tanto por razones de salud como por el asentamiento de sus descendientes, y la red de solidaridad intergeneracional que se haya establecido), tesis que explica en parte su menor participación en el flujo total de retornados antes citado, también es cierto que ante un clima de crisis económica hay una mayor probabilidad no sólo de retornar de *motu proprio* sino formando parte de un movimiento quizás protagonizado por sus descendientes con nacionalidad española, o sin ella.

El emigrado español forma parte del nuevo campo migratorio que se establece entre España y el país de acogida, sea como agente activo o como sujeto de arrastre de los flujos que componen ese campo, a veces bidireccional. Ese equilibrio entre ambos países, sin que nos atrevamos a calificarlo de transnacional, explica un fenómeno, que si bien nosotros no podemos registrar con las estadísticas, es altamente representativo de esa singular situación: el empadronamiento en España y la distribución de la residencia efectiva de forma estacional entre el país que los acogió en sus migraciones donde mantienen parte o toda la familia, y el lugar que les vio nacer, donde pueden también mantener parte de esa familia. Junto con estas migraciones de antiguos migrantes, en los que la predominancia de los jubilados es notoria, no deberíamos olvidar el retorno de movimientos de menor duración, protagonizados por migrantes más jóvenes en época más reciente, y que si numéricamente son menos representativos, sin embargo presentan características sociodemográficas lo suficientemente diferenciadas como para que se les tenga en cuenta.

La geografía del retorno parece aclarar algo en esa dirección, de este modo la distribución de retornados se dirige a antiguas provincias e incluso a los municipios de los que presumiblemente partieron esos emigrantes, destacando las provincias gallegas y canarias, pero también Asturias y algunas castellano-leonesas, y en general los municipios de menos de 10 mil habitantes. En cambio, sus descendientes, se encuentran polarizados entre esas provincias tradicionalmente emigratorias, cuya

traza en América Latina fue más que significativa y provincias como Madrid o Barcelona o, en las ciudades mayores de cien mil habitantes si hablamos de municipios, cuando consideramos además la distribución de los flujos de los españoles nacidos en Latinoamérica.

Como ya hemos advertido, en ese conjunto nos encontramos tanto a los descendientes de antiguos emigrados españoles como a los antiguos migrantes latinoamericanos que una vez nacionalizados españoles hayan emprendido una segunda migración, situación que podríamos pensar que pese a no ser numéricamente relevante, si que sea incipiente sobre todo para los países latinoamericanos, como Argentina, Venezuela, Uruguay o Chile que a final de la década de los setenta enviaron importantes flujos a España. La traducción geográfica de esos retornos emigratorios de antiguos migrantes latinoamericanos nacionalizados españoles se decantaría a favor de las áreas metropolitanas de Madrid y de Barcelona donde, en su momento, tuvieron un mayor peso.

Respecto a los diferentes escenarios de futuro que nos plantea el retorno, deberemos considerar en primer lugar, que el retorno de los antiguos migrantes puede aún en los próximos años representar un flujo considerable, cuyo impacto se dirige precisamente a municipios pequeños que se han caracterizado por una escasa inmigración extranjera. Que las demandas generadas correspondientes a su edad y otras características sociodemográficas deberían tenerse en cuenta en esos municipios, y que la existencia de esos retornos, conlleva en menor o menor medida una migración asociada de descendientes o nacionales de ese país.

Con todo, ese potencial tiene el límite propio de la esperanza de vida de las diferentes generaciones de los antiguos emigrados. En segundo lugar, deberemos considerar el retorno de descendientes, punto en el que más que el propio potencial, la legislación española parece querer incentivar, y que deberíamos estimar creciente en los próximos años, actuando a su vez como acicate del retorno de sus ancestros, es decir, donde la migración de retornados debe considerarse derivada de la de sus descendientes. En tercer lugar, la importancia de los nuevos flujos recibidos desde Latinoamérica y el incremento de nacionalizaciones puede hacer que en los próximos años se incremente cierta circularidad en los movimientos dependiendo de la bonanza económica a uno u otro lado del Atlántico. Con ello señalamos que esos flujos de nuevo retorno tanto de los no nacidos en España, como de los españoles emigrados recientemente, pueden ser considerados emergentes, si lo que hoy es excepcional, puede pasar a generalizarse en un futuro no muy lejano.

Aunque no haya sido tratado en este estudio, es fundamental destacar la importancia de algunos aspectos que pueden ser desarrollados en el futuro respecto a la temática: en primer lugar, las migraciones internas de los efectivos retornados al país que podrían dar pistas sobre las trayectorias llevadas a cabo por esta población. En segundo lugar, es importante explorar con mayor detalle las características sociodemográficas a escala municipal, fundamentalmente en los pequeños municipios que, como se ha visto, juegan un papel central en este tipo de migración. Por último, sería interesante observar las diferencias en el asentamiento de retornados provenientes de Europa y América Latina, por un lado, y entre inmigrantes jubilados provenientes del extranjero y los retornados desde América Latina, por otro.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BORJAS, G. y BRATSBERG, B. (1996): «Who leaves? The outmigration of the foreign-born». *Review of Economics and Statistics*, 87, págs. 165-176.
- CASSARINO, J. (2004): «Theorizing return migration: the conceptual approach to return migrants revisited», *International Journal on Multicultural Studies*, 6 (2), págs. 253-279.
- CERASE, F. (1974): «Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy». *International Migration review* 8 (2), págs. 245-262.
- CONSTANT, A. y MASSEY, D. (2002): «Return migration by German Guestworkers: neoclassical versus new economic theories», *International Migration*, 40(4), págs. 5-38.
- DUSTMANN, C. (1996): «An economic analysis of return migration», *Discussion Papers* 96-02, University College London, Department of Economics.
- , (2003): «Return migration, wage differentials, and the optimal migration duration», *European Economic Review*, 47, págs. 353-369.
- EGEA, C. y RODRÍGUEZ, V. (2005): «Escenarios de retorno de los emigrantes jubilados de la provincia de Jaén, España», *Papeles de Población*, 044, págs. 173-201.
- GIL ARAÚJO, S. (2004): «Migración latinoamericana en España: estado de la cuestión», en *Cartografías migratorias. Migraciones internacionales en el marco de las relaciones norte sur*, Madrid, CEP/FUHEM.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1996): *La inmigración inesperada: la población extranjera en España (1991-1995)*, Barcelona: Trotta.
- LARDIÉS, R. (2005): «Aproximación a las migraciones de retorno en Aragón», *Cuadernos Geográficos*, UGR. 036, págs. 333-347.
- MIRA, G. y ESTEBAN, F. (2003): «El flujo que no cesa. Aproximación a las razones, cronología y perfil de los argentinos radicados en España, 1975 a 2001», *Historia Actual On Line*, 2, págs. 31-43.
- PALAZÓN, S. (1993): «La emigración española asistida a Latinoamérica, 1968-1990. *Investigaciones Geográficas*, 11, págs. 209-221
- RECAÑO, J. (2004): «Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales», *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 157.
- RØED, M. (2002): *The return to return migration*, The Institute for Social Research, ISF Paper 2002:006.
- STARK, O. y TAYLOR, E. (1991): «Migration incentives, migration types: the role of relative deprivation», *Economic Journal*, 101 (408), págs. 1163-78.
- TODARO, M. (1969): «A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries», *American Economic Review*, 69, págs. 486-499.
- VILAR, J. (2003): «El retorno en las migraciones españolas con Europa en el siglo XX: precisiones conceptuales y anotaciones bibliográficas», *Papeles de Geografía*, 37, págs. 261-276.

